



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE  
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 10 de Marzo de 1884.

NÚM. 453.

### PLAZA DE TOROS DE MADRID.

#### Corrida de novillos verificada ayer 9 de Marzo de 1884.

Para ayer se anunciaban en la plaza de toros de Madrid dos novedades.

Primera, que mataría alternando con el Marinero el espada Fuentes (Hito), hermano de Bocanegra, y á quien no habíamos visto por esta plaza.

Segunda, que mataría un novillo embolado José Medrano (el Chato) nuevo en esta plaza, y creemos que en todas las del reino.

Vayamos por partes.

A las tres y media corrió un alguacil la llave del toril y apareció la desharapada cuadrilla de costumbre.

Acto seguido se soltó un morucho embolado y qué traía las de caín en el cuerpo.

Uno de los principiantes fué cogido, y dejado en tal estado, que tuvieron que llevarlo en brazos á la enfermería los monos sabios.

Otros jóvenes de la misma catadura fueron víctimas de su arrojo, sufriendo alguno que otro bolazo.

Se tocó á banderillas, y salieron á clavarlas Medrano y otro individuo incógnito.

El primero puso un par al suelo y sufrió un revolcón; luego puso otro á la tierra; luego tiró un par huyendo, y clavó una banderilla al toro

en las orejas; luego tiró otra banderilla en dirección al pescuezo, y luego sufrió otro revolcón.

¡Bonita faena!

Su compañero puso medio par en la oreja y se dió por satisfecho.

Tocaron á matar, y aquí empezó lo gordo.

Medrano, que vestía de café con negro, brindó, se fué al toro, y antes de hacer nada, tomó el olivo cayendo al suelo dentro del callejón.

Arvelini, vestido de corto, pidió permiso para matar la res, y el presidente se lo concedió, pero el espada no le quiso dejar los trastos.

El pobre Medrano, entre una lluvia de naranjazos huyó cuanto pudo, y sin saber cómo ni cuándo soltó un pinchazo alto.

El escándalo iba creciendo y los alguaciles le obligaron á entregar los trastos á Arvelini. La faena del nuevo espada no fué más lucida:

Dos con la derecha, cuatro altos y un amago.

Otro amago.

Uno con la derecha, y un pinchazo caído.

Una estocada trasera y contraria.

Los bueyes se llevaron vivo el cornúpeto al corral.

El espectáculo digno de Carabanchel.

¡Qué empresa, y qué presidente el Sr. Alvarez Capra!

Hizo el paseo la cuadrilla de toreros de puntas, llamémoslos así, y se colocaron en los lu-

gares destinados los piqueros de tanda Roman de la Rosa y Laborda.

El Buñolero soltó enseguida un cornúpeto de Lopez Navarro, que era retinto, corpiabierto, y que tenía una contrarotura en el lado derecho.

El bicho fué blando y huido como debía esperarse de la fama de su divisa.

La Rosa puso dos varas sin perder tierra.

Laborda mojó dos veces bastante mal y cayó en una ocasion perdiendo el penco.

Coca pinchó tambien una vez sin novedad para su persona.

Alones en un quite cayó delante del toro, pero este no quiso decirle una palabra.

A Corito le sucedió lo mismo y tampoco el toro le quiso acariciar.

Tocaron á palos y salieron á ponerlos Galindo y Corito. El primero puso un buen par cuarteando y medio delantero. El Corito metió los brazos en balde una vez y clavó otro par desigual cuarteando.

Y salió Hito, que es un matador robusto y parado.

Vestía traje carmesí con adornos de plata, y despues de dos altos y uno con la derecha dió un pinchazo delantero á volapié.

Luego soltó cuatro naturales, dos altos y una corta caída, acabando con un descabello.

Palmas.

El segundo toro de puntas era de la aprecia-



ble ganadería de Roquete: tenía el pelo negro, las carnes escasas y los cuernos abundantes.

Huyendo siempre tomó hasta cinco varas que correspondieron á los señores siguientes:

Laborda puso dos y cayó al suelo una vez.

La Rosa mojó en cuatro ocasiones y mantuvo el equilibrio.

No ofreciendo más lances la suerte de varas, pasó el de Roquete á manos del Aragonés y de Uceta.

El primero puso un par magnífico al cuarteo y otro al sesgo desigual. Uceta clavó uno al cuarteo trasero y otro al relance malo.

Morado y oro era el traje del Marinero que empezó la brega para matar este toro con algun aturdimiento.

Después de tres naturales, tres con la derecha, uno alto y uno cambiado, dió una estocada algo caída andando.

A esto siguieron cinco con la derecha, tres altos y un intento de descabello.

El toro no se moría, y después de muchos trasteos, atizó otro pinchazo á un tiempo, acortando por fin á descabellar.

De la misma vacada que el anterior y del mismo pelo que el anterior, era el tercer toro, aunque menos abundante en cuernos.

Un individuo tiró una bota llena de agua á la plaza, y fué detenida por el inspector Sr. Rivas.

Lo cual que la autoridad se ganó una bronca gorda.

El nuevo bicho portugués tenía voluntad, pero poder escaso, y así y todo aguantó siete puyazos.

Laborda puso cuatro y sufrió un trastazo.

La Rosa pinchó tres veces, y experimentó una caída con pérdida de caballo.

El Corito clavó medio par de banderillas cayendo el toro al suelo; en seguida puso uno y cayó también la fiera. El público empezó á pedir que el toro fuese al corral. Galindo puso dos medios pares.

En medio de un infernal griterío que pedía que el toro volviera á su domicilio, Hito le pasó una vez al natural, dos por alto y dos de los cambiados, después de lo cual dió una corta caída citando á recibir.

Después de cinco naturales, uno con la derecha, tres cambiados y uno de pecho, dió otra estocada honda, caída y delantera.

El bicho murió con este segundo viaje de acero.

El matador escuchó palmas.

El último fué el toro de la tarde.

Pertenecía á la fogueada ganadería de Lopez Navarro, y parecía educado para saltarín; era negro mulato, muy caído del izquierdo y astillado del derecho.

Su ocupación fué huir y saltar, y entre saltos y carreras se verificó su lidia.

Alvarez le picó tres veces y puso además una vara al suelo.

Laborda pinchó una vez y sufrió un desmonte dejando muerto el jaco.

Coca marró una vez, con acompañamiento de talegazo, y de los más gordos.

Los encargados de banderillar al bicho fueron Alones y Uceta. El primero puso medio par caído y uno bueno al cuarteo. Uceta puso par y medio á la arena y uno al toro muy malo.

La faena del Marinero fué la que sigue:

Dos naturales, seis con la derecha, seis altos y un desarme.

Dos altos y un pinchazo caído.

Una estocada al espacio por caerse la rés.

Un pinchazo.

Una estocada trasera.

Dos altos y un pinchazo trasero.

Una estocada muy honda y algo contraria.

Y se murió el saltarín.

¿Saben Vds. lo que había saltado?

Una vez por el 7, otra por el 9, otra por el 8, otra por el 7, otra por el 10, otra por el 4, otra por el 8, otra por el 5, otra por el 4, otra por el 2, otra por el 9, otra por la puerta de Madrid, otra por el 9, otra por el 1, otra por el 9, otra por el 7, otra por el 8, otra por el toril y otra por la puerta fingida que hay al lado del 2.

Total, 19.

Además intentó saltar una vez por el 7, otra por la puerta fingida del 3, otra por el 8, otra por el 7, otra por el 5 y otra por el 9.

En dar la puntilla á este animal se tardó media hora.

En suma: el ganado, malo; los espadas queriendo trabajar; los picadores, medianos, y de los chicos, el Aragonés y Galindo.

Para terminar la función se corrieron cuatro moruchos, que pegaron algunos linternazos de marca mayor.

Los veterinarios tuvieron bastante que trabajar.

Una palabra antes de acabar. El Sr. Presidente hizo muy mal en permitir que saliera á matar un toro una persona que no estaba anunciada en los carteles.

JUAN DE INVIERNO.

## TOROS EN MONTEVIDEO.

Octava corrida de abono celebrada el 3 de Febrero de 1884.

Tragando polvo y saliva

por esas calles de Dios,

fulmos ayer los barbianes

á la plaza de la Unión.

¡Qué de tierra por los ojos,

por la boca y... qué se yo,

si parecía que andaba

el diablo de procesion,

levantando con su cola

nubes de polvo... feroz!

(Esta palabra es un ripio

¿pero quién no ripia hoy?)

Es el caso que llegamos

cambiados en otros vos.

Los negros éramos blancos

y éstos... ¡Jezú, qué color!

cundo sonaba el clarín

principiando la función.

Eran las tres y media clavás cuando apareció la cuadrilla en el redondel luciendo su marcial porte y todo el garbo que distingue á la gente crua.

Hecho el saúdo de ordenanza, se declaró abierta la sesión.

Negro bragao, cornidelantero, botinero y de libras era Moderado, que se presentó con ganas de hacer alguna avería en la gente de á pié, según la voluntad con que los buscaba.

Cuando divisó á los caballeros, se fué á ellos y recibió de Badila cuatro buenas varas y dos tumbo, cayendo una vez de pié como las personas decentes, y dejándole el potro hecho una criba, el

cual salió á morir afuera. De Agujetas sólo recibió un puyazo y ese en medio de la plaza.

A los quites los espadas.

Califa le dejó colgando un par de palitroques al cuarteo, y Primito, después de dos salidas falsas, clavó medio par, mediano, cuarteando, y uno entero fuera de hora.

Cuatro-dedos, que lucía azul y oro, con dos pases naturales, se tiró á paso de banderilla precipitadamente, resultando una estocada corta y bien marcada.

Vuelve á citar al toro con tres pases naturales, dos con la derecha y dos redondos, y se arranca á volapié, desde largo, saliendo una estocada tendida. Empieza á bailar delante de la rés, y este es el resumen de la faena: una estocada ladeada y tendida, arrancando desde diez varas, y perdiendo la muleta; un pinchazo en hueso, otro en carne, otro ídem, una estocada, tres intentos de descabello, una estocada baja oliendo á golletazo, un intento de descordamiento, otro ídem, y otro final del que espichó. Total, 5 estocadas, 3 pinchazos y 6 intentos de descabello.

Y eso que el toro llegó voluntario á la muerte.

Y hubo alguno que aplaudió... tan desgraciada suerte.

El segundo se llamaba *Desengaño* y era berrendo en negro, cornidelantero también, algo cerrado de cuna y de muchas libras. Buen mozo.

En cuanto salió y atisbó á los ginetes se fué á ellos y aguantó de Agujetas dos puyazos, uno superior, marrando en otro, y de Badila tres, dos de los mejores, ganando terreno una vez con los piés y perdiendo el jamelgo. (Palmas.) Este toro era de mucho empuje y alta talla.

Tomás clavó dos pares de banderillas de las de rechupete cuarteando por la izquierda, y Minuto despachó con un par al cuarteo por derecha, bueno también.

Luis Mazzantini, vestido de verde botella y plata, coge los avíos, saluda como de costumbre, y se dirige en busca de *Desengaño*: le prepara con seis pases naturales, dos con la derecha, dos de pecho y otros tantos en redondo, lo cual que le valió una salva de aplausos, y en corto y ceñido se tira á volapié con una estocada alta, magnífica, aunque no muy profunda pero de muerte. Todavía tardó en rendirse el toro un poco, pero fué para hacer lucir más al matador, porque le despachó con un descabello á pulso, que le valió palmas repetidas de toda la concurrencia.

—¡Bravo! Mazzantini, así se matan toros, y no pueden menos dematarse bien, arrancándose como lo hace usted, sobre corto y ceñido, con serenidad y valor. Aunque el toro sea como un elefante, bien preparao no hay cuidao que usted lo matará bien.

Hasta aquí todo va bien;

y será buena corria

si los Veraguas son bravos

como los de su familia.

Salvo, que tengan defectos

en los piés, cuernos ó vista:

pero, atención, que ya sale

el titulado *Colilla*.

Era el tal *Colilla* colorao, ojinegro, bien armao, de libras y hermosa estampa, pero.... según decían las malas lenguas, no veía del ojo derecho, sin duda por no ser menos que sus compañeros de viaje ya difuntos. Esto no obstante era guapo mozo y fino. Edad, 5 años.

De Badila recibió tres varas, una buena, ganando terreno una vez y perdiendo dos jacas: de Agujetas aguantó cuatro puyazos, tres superiores, cayendo en uno al descubierto y asesinandole dos potros, Zafra también mojó dos veces, dejándole de á pié. Total 9 varas y cinco caballos fuera de combate.



A los quites á su debido tiempo Cuatro-dedos y Mazzantini.

Primito le adornó el morrillo con dos pares de caireles al cuarteo y á toro parao, respectivamente; y Califa, despues de una salida falsa, le clavó un par superior cuarteando.

Mateito, que se habia disfrazado de azul marino y oro, pasó al Colilla cuatro veces al natural, once con la derecha (era tuerto del derecho el toro) y uno cambiado, y se tira á volapié pinchando en hueso sin soltar la espada. Reanuda la tarea y más en terreno se echó á volapié, llamando al toro, resultando una estocada alta y buena, otra certa y demasiado vertical contribuyó á que el toro se acostara; pero se levantó al sentir el primer golpe del cachetero. Mateito entonces le descordó del primer intento, oyendo palmas por todos los tendidos.

Satisfecha, al parecer, se muestra la concurrencia, y ya dicen: «En conciencia, es lo mejor que hay que ver.»

El cuarto, tambien Veragua, se llamaba Tortolillo; pero ¡qué tortolillo, ó qué tortilla! Era berrendo en negro, liston, corniabierto, enjuto de carnes, inútil de la pata derecha y sin empuje. Tenia cuatro años; un novillito; casi se caía.

Por fin, despues de varias carreras. Agujetas le puso dos varas sin recargar y otras dos Badila.

Algunas personas empezaron á gritar y á protestar de la flojedad y enfermedad del toro, y el señor Presidente mandó quemar la fiera.

Mal hecho, Sr. Presidente; muy mal dispuesto, Sr. Presidente; antireglamentariamente mandado, Sr. Presidente. Si Vd. no sabe el Reglamento, estúdielo antes de sentarse en el sillón presidencial.

El art. 5.º dice que «se pondrán banderillas de fuego á todo toro que no reciba en regla tres puyas;» así es que ese toro habia recibido ya tres puyas en regla y una más; luego no debió quemarse. Levante Vd. ese trompo, digo silogismo, con la uña.

Además, no estaba bien trabajado tampoco, como lo demostró cuando, despues de haber tocado á banderillas, recibió otra vara más de Agujetas, lo que venia á formar un total de cinco varas.

Cierto que era el toro flojo, pero dependia de los alifafes que tenia en las patas, lo cual debió usted ver y tener en cuenta, Sr. Presidente; y sigamos con la historia.

Califa le dejó colgando un par de las de fuego, que esta vez sonaron pronto y bien, y otro par de las ordinarias, al cuarteo, muy buenos.

Primito tambien colgó un par de las de música en igual forma.

Cuatro-dedos, previos dos pases naturales y uno de pecho, se tiró á volapie, en corto y como se debe, metiendo el estoque bien alto, aunque un poco ladero, muriendo Tortolillo sin decir Jesús.

Esta vez mereció el diestro con justicia las palmas que oyó.

El quinto, tambien del Duque, se llamaba Azafrañero, y era negro, bragao, de buen trapío, muchos piés y voluntad; pero era mogon del derecho, es decir, del asta de herir en regla, y aun algunos decian que no veia claro.

Aguantó de Agujetas cinco varas buenas; en la primera le desmontó con más limpieza que un prestidigitador, recibiendo un tumbó al descubierto sin novedad; de Badila tomó tres varas, una superior, que le valió muchas palmas, y le quitó la moña desde el caballo. Ortega puso tambien una buena vara. ¡Lástima de cuerno roto!

—¿Pero será posible que en el cajón se le rompiera el asta, Sr. Lamparillas? me preguntaba un aficionado de pura sangre.

—Todo es posible en este mundo: hasta de que pierdan los ojos en el cajón.

Minuto le puso un par de banderillas bueno, al cuarteo, y al ir á repetir, marró, saliendo con felicidad, gracias al cuerno roto; intentó clavarlo despues, pero sólo dejó colgando un palo de la barriga. Ni un principiante lo hubiera hecho peor.

Tomás Mazzantini, en cambio, colocó dos pares donde se debe, uno cuarteando y otro á la media vuelta, con aplausos.

Luis Mazzantini se encargó del resto. Despues de brindar el toro al príncipe de Talleyrand, se preparó la fiera con mucho garbo y serenidad, y eso que estaba recelosa y habia aprendido más en veinte minutos, que un muchacho de escuela en cinco años. Le pasó ocho veces con la derecha, siete al natural, dos redondos, y midiendo bien la distancia y haciendo la conveniente puntería, se echó á volapié sobre corto, dando una soberbia estocada por todo lo alto, de la que cayó redondo Azafrañero, sin necesidad de puntilla.

Ha sido la mejor estocada de la temporada.

La faena fué buena, aunque costosa, pero el resultado premió con creces al diestro, pues tardará mucho en olvidarse, la direccion y acierto de esa estocada.

Hubo palmas por toda la plaza; y creemos que el agraciado con el brindis le obsequió con un objeto de valor.

Yo tambien le doy mi felicitacion.

Los seis restantes del país tuvieron que ser devueltos al corral, porque más bien que toros, eran bueyes de carreta.

El presidente en algunos estuvo muy pesado por ver si daban juego, pero no hubo tu tia.

Nos quedamos con cinco toros de muerte, no obstante haberse anunciado que serian estoqueados siete.

Resúmen general:

La corrida por el ganado que se toreó, puede calificarse de buena.

Los espadas bien, con excepcion del primero en su primer toro. Mazzantini, demostrando cada día más que es un consumado matador de toros, que puede dar lecciones, con la muleta en la izquierda y apuntando con la espada, al primer diestro del mundo.

Los picadores de tanda, bien, distinguiéndose Badila con dos varas.

Los chicos trabajadores.

La concurrencia media entrada.

Mucho polvó, y no de arroz, en la plaza.

LAMPARILLAS.

A continuacion insertamos la carta que el inteligente aficionado D. José María Luna remitió al Director de *La Semana Ilustrada*, para que viera la luz en el número extraordinario que aquel semanario publicó, dedicado expresamente á que expusieran sus diversas opiniones *Lagartijistas y Frascuelistas*.

Nos mueve á reproducir en EL TOREO dicho documento, el deseo de algunos de nuestros suscritores de conocer dicho escrito, que seguramente no ha de satisfacer á todos.

Dice así la carta:

«Sr. Director de *La Semana Ilustrada*.

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Deferente con Vd. á su atencion de que exponga mi parecer sobre los lidiadores de toros Rafael Molina y Salvador Sanchez, empiezo á juzgar al primero, tomando acta del trabajo hecho en la corrida del 29 de Abril del corriente año.

PRIMER TORO.

Empezó por torearle de capa, con unos cuantos lances de verónica y luego una navarra, y despues otro lance, todo muy movido y sin dar la salida como el arte manda, porque el arte dice que hay que parar los piés, girar el capote por ambos lados sin sacudir, como este diestro hace y ha hecho siempre, porque esto es precisamente un defecto de no saber; y continuó luego pasando al toro de muleta, encorvado y huyendo, pero de tal modo, que cuando se arrancó á matar, la primera vez salió desarmado, casi espantado, por delante de la cabeza de la rés, y con los bichos hay que estar sereno y verlos llegar, y de esta manera salen los toreros, si el nombre de tales merecen, airosos de todas las suertes con la nobilidad que requiere el caso.

SEGUNDO TORO.

En este toro, que le correspondia torearle, estuvo mejor, porque, huyó como en el primero, pero si encorvado al arrancarse á matar; y entre los tendidos 3 y 4 estaba el colorao, ojinegro, que eran las señas del pelo del toro. Sogado en los tercios y al arrancarse, el diestro tomó el terreno de adentro, dándole el costado derecho, porque en esa colocacion el toro, no se puede perflar el diestro por no ser suerte ni colocacion natural. ¿Qué es lo que faltó para colocar aquel toro en el terreno debido? Hacer enmiendas para igualarle y despues perflarse en corto, porque el cornúpeto dejaba, y no herir á cabeza pasada, como no podia esperarse, por la colocacion del toro, y el defecto que tiene Molina, de echar el paso atrás y sesgarse, pero es con el tranquilo de que no se pierda la direccion de la mano derecha para cuando coge blandos, matar; si no los coge, sale de la cabeza de los toros como si hubiese colocado una banderilla, y para esto no hace falta muleta. ¿Por qué Lagartijo no ejecuta las diferentes maneras que hay para matar, diferentes colocaciones de toros, y no que siempre hace lo mismo?

No creo ignorará Rafael que cuando un toro desarma y se tapa, hay que matarle á media vuelta; que cuando otro se acuesta de cualquiera de los dos lados, se le arranca corto por el lado inverso, y cuando por el contrario, se defiende por los dos lados, con pocos pases se aprovechan los descuidos; cuando otra rés es boyante, se para para hacerlo por derecho en la suerte de recibir, y los volapiés son para los toros aplomados, ó sea sin facultades, pero que tengan bien arreglada la cabeza. Rafael, en todas las condiciones de toros, ejecuta la misma manera de torear y matar. Si de torero tiene algo, como algunos dicen, que toree segun las condiciones de las reses, y mi parecer se unirá á esos, hoy equivocados; porque yo he visto torear á Curro-Cúchares, que era especial para los toros difíciles de torear, y matarlos igualmente bien. He visto á Cayetano hacer dibujos con el capote y la muleta, y habia un silencio sepulcral, interrumpiéndole con aplausos antes que acabara su delicado trabajo, por no poderse contener aquellos buenos aficionados; y para cuándo dejó de recordar aquellos soberbios volapiés, particularmente sobre las tablas, dándoselas cuando las pedian enderezado y sobre corto y derecho, saliendo por su terreno, como lo hacia Antonio Sanchez el Tato? Esto no se me olvidará nunca. Ahora los aficionados todo lo llaman volapiés. Aquello era *mentira*, y esta manera de hacerlo hoy es *verdad*. ¿No les parece á Vds.? Que los demás juzguen como quieran, porque la libertad de pensamiento debe respetarse, como hoy los aficionados de pega no lo hacen, por desgracia, pues á la fuerza hay que tragar lo que ellos quieran.

Estoy en el derecho de censurar ó elogiar, como crea conveniente, en conclusion, sobre mi parecer de este diestro. No le veo hacer cosas de buen to-



rero, como así creen que es, porque cuando hay que torear de muleta ó un toro en redondo, porque sus condiciones son buenas, en vez de torearle con la mano izquierda le torea con la derecha, y si tiene facultades, y al tercer ó cuarto pase se puede arrancar á matar, no lo hace, porque quiere este diestro que estén los toros sin poder en las patas para que le dejen hacer la chapucería que ejecuta al matar.

¿Por qué á estas condiciones de toros no los tantea con la mano izquierda, enderezado delante de ellos, no haciendo nada más que girar los talones, y si á los pocos pases se quedan colocados, ejecutar la suerte de recibir? Esto no lo hace; luego no es buen torero, como dicen. ¿Por qué cuando una res está en una querencia no la saca de ella y se coloca en el terreno debido para dejarla libre su paso y matarla sin compromiso?

Esto es torear. Dicho diestro no lo ha ejecutado ni lo ejecuta; lo mismo que cuando hay que darle las tablas á un toro; en vez de dárselas, se las quiere quitar, y cuando tal no puede ser, se las dá de tan mala manera, que coloca los toros tan sesgados, que ni son tablas ni suerte natural; pero como no puede prescindir de ese cuarteo que hace al matar, dicho se está, que estando como deben de estar pegados á los tableros para ejecutar el volapié, no es tal suerte, por la colocación de toro y matador; cuando mata en los tercios ó medios, no hay tal volapié, porque desde donde se lia la muleta hay que matar, si no se cogen los huesos, pero enderezado y paso adelante y no atrás, como hace este diestro; así es que ni ejecuta la suerte de recibir, ni la del volapié, ni torea ambas como debe de ser.

Luego este diestro, que tal renombre ha adquirido, ¿qué ejecuta para responder á tal criterio? Una manera de torear de muleta á todos los toros lo mismo, pero apurándolos de tal manera, que los deja tan aplomados para que le dejen hacer el pego que tiene de molde para salir del paso. No estoy conforme: á los toros hay que darles lo suyo; de no ser así, ni es torear ni matar; no es nada más que salir del paso; y tal cosa no puede llamarse torear, sino andar más cerca ó más lejos de los toros, como la mayoría lo hacen. Para concluir con dicho cometido sobre la apreciación de este diestro, diré que cuando lidie con los pies parados, no se encorve y mate corto y derecho, estaré conforme, porque he visto torear parado, derecho y arrancarse á matar ó parar y tener conciencia para ver llegar, según las condiciones de los toros, y si mal lo he visto en otros diestros, lo mismo lo censuro y censuraré en éste de quien me ocupo. Ni ha ejecutado el volapié ni lo ejecuta, ni la suerte de recibir; por no tener conciencia, al *parar*, no efectúa otra nada más que la de un cuarteo, y en este viaje pincha ó mata; pero eso no es torear, es cualquier cosa. Esta es mi opinión sobre este diestro. No me ocupa de otros defectos que tiene, pero más pasaderos, por haberme ocupado de los menos disimulados.

Conclusion al parecer de Lagartijo. No tengo derecho á censurar, y para terminar con este diestro, diré que no cuadra la muleta delante de los toros para pasarlos: que no torea como aconsejan sus condiciones; que no se arranca corto y derecho para matarlos, donde se debe y como debe ser, que dirige mal por regla general el redondel, y cuando esto no sucede, mi opinión será otra.

Voy á ocuparme ahora de la manera de torear de Frascuelo.

No ha podido afirmar su toreo en comparación al de Cayetano Sanz, ni practicar aquellos volapiés que ejecutaba el Tato, tan magistral aquél y tan perfecto éste, pero es un torero más general, porque teniendo la alternativa hace quince años, no está huido de los toros y no conoce el miedo ante ellos, y tiene una brega tan buena y tan in-

cansable, que no tiene rival; le he visto hacer todo: banderillear de todas las maneras y á todos los lados. Tomó la alternativa, y toreando el año 1868 con el Tato y el Gordo, toreaba de muleta, bastante aproximadamente como el inimitable Cayetano, con quien había estado el año antes de banderillero; quitaba las divisas de poder á poder, y desde esta fecha en adelante ha ejecutado, toreando de muleta y matando toros, todas las suertes que para el matador están encomendadas, en los toros burriciegos, de los que ven mucho de lejos, y en el viaje ayudarlos á tomar el engaño y matar, como sacarlos de las querencias con la muleta, y después de sacarlos dejárselas libres, y entonces herir, y con esto demostrar que hay valor, habilidad y facultades en este bonito trabajo: y en la suerte de arrancarse á los toros se vé hoy torero más grande, que de corto que se coloca, titubean los toros si tomar la muleta ó no? Con enderezar el cuerpo y citar, no hay nada más próximo para la suerte de recibir. Esta suerte la está ejecutando hace ya varios años en algunos toros, en Madrid y fuera. La última vez que la ha ejecutado en esta plaza, fué el 4 de Junio de 1882, donde vi un torero consumado y un matador perfecto. Y cuando los toros se van á las tablas á defenderse, allí vá á torearlos y matarlos. Esto es dar á los toros lo que necesitan: esto es ser torero de verdad, pues hoy es el único que tenemos. ¿Qué se puede pedir de un torero como éste, que no le hace falta que le estimulen sus compañeros para torear; que lo mismo torea junto con otros, que solo, y está en todos los sitios de peligro; y todavía los mal llamados aficionados dicen que es envidia? Lo que es que va por el dinero que le damos, trabajando, y otros van á ver cuándo anochece. Con todas estas cualidades, ¿dónde está su rival? Este es el público, esa masa de aficionados que no explican lo que ven, sino que van á ver á la persona y no al torero. Este es su rival; porque entre la gente de coleta no tiene competidor ninguno; tiene la conciencia para ver llegar con tanta tranquilidad, que si alguna vez sale mal de la cara de los toros, es porque casi se mete en el terreno de ellos por estar tan sobrado, que se le figura que está lejos; y por eso una tarde, en la plaza vieja, matando seis toros él solo, en la suerte de recibir le rompió un toro una hombrera, y esta misma tarde recibió otro á la perfección, y así bastantes. Pero, ¿para qué cansarme con un público que porque un matador particular se encorva y sufre en este encorvamiento, como es natural, una colada, sale de sus pulmones un ¡ay! lastimero? Si es otro el matador le dan una silba que le destemplan. Estos son aficionados que porque tira un diestro la montera, aplauden; porque se rie, aplauden; porque llora, aplauden, y si otro silba, le dan una paliza.

Si un matador se coloca corto y derecho y coge hueso, porque los toros creo que los tienen, le silban 200, y si lo hace por segunda vez, silban 6.000, y si los vuelve á coger, dicen que le envíen el toro al corral; y otros que no cogen hueso nunca, porque no se arriman, al miedo le llaman inteligencia, y aplauden además. Con un público que está dormido con la pasión se le despierta con el desprecio.

Esta es mi pobre opinión sobre lo que á este diestro se refiere.

Resumen del parecer entre los dos diestros citados. Que el que torea más de verdad, con más afición y dando á los toros la lidia que requieren, es Salvador Sanchez (Frascuelo), el primer torero que tenemos hoy, pero con sus defectos.

Su amigo y S. S. Q. B. S. M.

JOSÉ MARIA LUNA.



**Nuevos toreros.**—Según nos dicen en carta, se trata de formar una sociedad de jóvenes aficionados al arte de torear, que darán una corrida para que sean juzgados por diestros é inteligentes, con el fin de que si su trabajo es aceptable, la empresa de Madrid los contrate para trabajar en las novilladas, en vez de las mogigangas que se presentan al principio de cada corrida.

Los propósitos nos parecen buenos. Veremos los resultados.

\*\*\*

**Que se mejore.**—No es cierto que haya fallecido el banderillero Bernardo Ojeda. Continúa en la Casa de Salud de Ciempozuelos.

\*\*\*

**Regreso.**—Hoy ó mañana deben desembarcar en Gibraltar las cuadrillas que han toreado durante el invierno en la plaza de toros de Montevideo.

\*\*\*

**No es cierto.**—La noticia circulada entre los aficionados de Sevilla de que el espada *Lagartijo* había sido herido en una cacería, parece que no es cierta, según nos dicen de Córdoba.

\*\*\*

**Ajustes.**—El espada *Cara ancha* ha sido escriturado para torear en Valencia los días 18 y 20 de Mayo; en Tudela de Navarra los días 27 y 28 de Julio, y en Calatayud el 9 de Setiembre.

\*\*\*

**Más contrataas.**—El matador de toros Francisco Sanchez (*Frascuelo*) tiene ajustadas para la próxima temporada las corridas siguientes: dos en Valencia (23 y 27 de Marzo), una en Salamanca (13 de Abril), una en Cádiz (18 de Mayo), dos en Granada (una en Junio y otra en Setiembre), una en Valdepeñas (7 de Agosto), dos en Barcelona (22 y 24 de Junio), dos en Villafranca y cuatro en Francia.

\*\*\*

**Navarra.**—En los días 13 y 14 del mes próximo se celebrarán en Pamplona dos corridas de cuatro toros cada una, que serán estoqueados por José Martinez Galindo. Picarán *Veneno*, *Coca* y el *Pajarero*, y banderillearán *Corito*, *Ramon Lopez*, *Luis Recatero* (*Regaterillo*), el *Chulo* y el *Herrero*.

Las reses serán de las ganaderías de Lizaso y Carriquiri.

## DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.